



SANTOS

Cocina abierta a la zona de día
con isla y vitrina

El proyecto de intervención en este piso surge de una visión de la vivienda como estudio-refugio, un espacio en el que cualquier estancia puede funcionar indistintamente como lugar de trabajo o de ocio. La zona de día se concentra en un ala de la planta, organizada en dos áreas conectadas: a un lado la cocina, el taller y un despacho, y al otro el comedor y la zona de estar con salón, biblioteca y piano. Esta distribución abierta permite que los ambientes se sucedan de manera natural, favoreciendo la libertad de movimientos y la interacción.

Las barreras entre estancias se diluyen para crear espacios más amplios, diáfanos y polivalentes, en los que un interiorismo equilibrado aúna con precisión la funcionalidad y el toque personal. La paleta cromática, basada en tonos grises, crudos y maderas, se complementa con múltiples fuentes de iluminación indirecta, proponiendo escenarios que se transforman en función de la luz. Emergen rimas que subrayan los vínculos entre ambientes y contrastes que los dotan de dimensión y carácter propio.





El espacio que ocupa esta cocina estudio, perteneciente a un edificio contruido hace más de un siglo, está siempre bañado por una luz tamizada a través de los grandes y numerosos ventanales que caracterizaban el estilo arquitectónico de la época. Las contraventanas exteriores de lamas de madera orientables, protegidas por una galería abalconada, se acompañan en el interior de las correspondientes ciegas integradas en el marco.







En la cocina, la isla central concentra las áreas de preparación, cocción, fregado y barra, además de amplios cajoneros en ambas caras. Se complementa con una gran vitrina y una composición de armarios columna, situadas en perpendicular a sus costados. Esta disposición favorece la libertad de movimientos de los usuarios, que pueden compartir espacio o tareas sin molestarse.





La combinación de vitrinas y cajoneros con encimera conforma una zona de trabajo adicional, dotada de perfil LED con iluminación, interruptores, tomas de corriente y canal para accesorios. Los interiores, revestidos con el mismo acabado que la encimera de la isla, se alinean con el estilo de la vivienda.



Esta perspectiva nos permite comprender la conexión de la cocina con los espacios adyacentes. En sentido inverso a las agujas del reloj, en las páginas siguientes encontraremos el comedor, el salón con biblioteca y el estudio.





El comedor ocupa el centro de la zona de día, utilizando el color como nexo de unión con la cocina.

En la pared contigua al bloque de armarios columna, el aparador permite guardar el servicio de mesa en la zona inferior dotada de seis cajones, tres de ellos interiores.





Vista del comedor y el salón abierto a cinco grandes ventanas. La estantería modular suspendida de la zona de lectura combina armarios columna y paneles con baldas, permitiendo guardar elementos de manera oculta o exponerlos a la vista. El costado de las columnas incorpora un perfil LED vertical que ilumina las baldas, resaltando tanto su interior como los elementos expuestos.



La parte inferior izquierda de la fotografía nos indica la posición de la mesa. Vemos el segundo aparador. En las cuatro páginas siguientes encontraremos el estudio con las dos paredes equipadas: la primera opuesta a este aparador y al fondo, ya en conexión con la cocina.





